

Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 22 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

2 DE SEPTIEMBRE 2017



PRIMER ANUNCIO DE LA PASION, MUERTE Y RESURRECION Los discípulos se encuentran con una nueva enseñanza, que perturba sus esperanzas. Jesús, el Cristo, el Mesías, quiere aclararles el sentido de su destino, de su misión, de su camino.

El proyecto de Dios no se puede realizar, si no es pasando por este padecer mucho, siendo rechazado por la gente importante pero sin olvidar el resucitar al tercer día.

Pedro sólo caerá en la cuenta de lo que significa el dolor, pero sin captar la luz pascual.. Es necesario ver más allá de la cruz.

Pedro se puso a increparlo porque su ideal mesiánico era erróneo.

El discípulo no puede permitirse el lujo de trazar el camino. Tú piensas como los hombres no como Dios. Le mentalidad evangélica frente a la cruz no se improvisa.

La postura de Pedro se prolonga has hoy y manifiesta la radical oposición entre la mentalidad de Cristo y la de los que piensas como el apóstol Pedro.

LITURGIA DEL DOMINGO 22 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste.

Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí.

Siempre que hablo tengo que gritar: «Violencia», proclamando: «Destrucción.»

La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día.

Me dije: «No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre»; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

SALMO RESPONSORIAL Sal 62, 2. 3-4. 5-6. 8-9 (R.: 2b)

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,/ mi alma está sedienta de ti;/ mi carne tiene ansia de ti, / como tierra reseca, agostada, sin agua. **R.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario / viendo tu fuerza y tu gloria! / Tu gracia vale más que la vida, / te alabarán mis labios. **R.**

Toda mi vida te bendeciré / y alzaré las manos invocándote. / Me saciaré como de enjundia y de manteca, / y mis labios te alabarán jubilosos. R.

Porque fuiste mi auxilio, / y a la sombra de tus alas canto con júbilo; / mi alma está unida a ti, / y tu diestra me sostiene. **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Romanos 12, 1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.

Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Pensamientos

La fe ve lo invisible, cree lo increíble y recibe lo imposible El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz.

Para hacer que una lámpara esté siempre encendida, no debemos de dejar de ponerle aceite.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: Dichoso el que tú eliges; Acuerdate Señor de tu Iglesia. Camina pueblo de Dios CLN-726; Alrededort de tu mesa- CLN A4

Introito en latin: Miserere mihi Domine

Misa: En los meses de Julio y Agosto, en zonas con turistas se puede cantar la Misa de Angelis

Salmo y Aleluya: Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios miol (Propio)

Ofertorio: Bendito seas, Señor CLN H5 Santo: 1 CLN-I 2.

Comunión: Altísimo Señor; (Cantos varios) Tú, Señor, me llamas CLN-412; Hacia ti morada san-

ta: CLN 016

Final: Loado mi Señor. CLN 601

Pedro, que acababa de ser nombrado por Jesús jefe del grupo apostólico, es ahora llamado «Satanás» o «tentador» por el propia Jesús. A veces, los mismos responsables de la iglesia pueden sufrir la tentación satánica de ahorrarse la persecución, llegando a pactar con el poder más allá de lo evangélicamente correcto.

La justicia evangélica, que entraña la obediencia a Dios y la entrega a los hombres, es la causa por la que murió Cristo. Y gracias a esta muerte, tan escandalosa siempre, es posible y cierta la resurrección. Celebrar la Eucaristía es saber perder y ganar, morir y resucitar.



EVANGELIO San Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: -«¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro:

-«Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como

Dios. Entonces dijo Jesús a sus discípulos: I que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará.

¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida?

¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

LA ESENCIADEL SER, Juan XXIII

Sabrás del dolor y de la pena de estar con muchos pero estar vacio.

Sabrás de la soledad de la noche y de la longitud de los días.

Sabrás de la espera sin paz y de aguardar con miedo.

Sabrás de la soberbia de aquellos que detentan el poder y someten sin compasión.

Sabrás de la deserción de los tuyos y de la impotencia del adiós.

Sabrás que ya es tarde y casi siempre imposible.

Sabrás de la deserción de los tuyos y de la impotencia del adiós.

Sabrás que ya es tarde y casi siempre imposible.

Pero sabrás también:

Oue el dolor redime

Que la soledad cura

Oue la fe agranda

Que la esperanza sostiene

Que la humildad ennoblece

Que la perseverancia templa

Que el olvido mitiga

Que el perdón fortalece

Que el recuerdo acompaña

Que la razón guía

Que el Amor dignifica...

que verdaderamente vale es aquello que está dentro de ti, y por encima de todo está Dios. Sólo tienes que descubrirlo y así, hallaras la verdadera Paz.

LA RA IZ DEL LAUREL



Cerca de un arroyo de aguas frescas, había un pequeño bosque. Los árboles eran muy variados. Todos gastaban las energías en ser más altos y grandes, con muchas flores y perfumes, pero quedaban débiles y tenían poca fuerza para echar raíz.

En cambio un laurel dijo: "Yo, mejor voy a invertir mi savia en tener una buena raíz; así creceré y podré dar mis hojas a todos los que me necesiten".

Los otros árboles estaban muy orgullosos de ser bellos; ien ningún lado había tantos colores y perfumes! Y no dejaban de admirarse y de hablar de los en-

cantos de unos y otros, y así, todo el tiempo, mirándose y riéndose de los demás.

El laurel sufría a cada instante esas burlas. Se reían de él, presumiendo de sus flores, perfumes y abundante ramaje. -"iLaurel!", le decían, "¿para qué quieres tanta raíz? Mira, a nosotros todos nos alaban porque tenemos poca raíz y mucha belleza. iDeja de pensar en los demás! iPreocúpate sólo de ti!"

Pero el laurel estaba convencido de lo contrario; deseaba amar a los demás y por eso tenía raíces fuertes.

Un buen día, vino una gran tormenta, y sacudió, sopló y resopló sobre el bosque. Los árboles más grandes, que tenían un ramaje inmenso, se vieron tan fuertemente golpeados que por más que gritaban no pudieron evitar que el viento los tumbara. En cambio el pequeño laurel, como tenía pocas ramas y mucha raíz, apenas sí perdió unas cuantas hojas. Entonces todos comprendieron que lo que nos mantiene firmes en los momentos difíciles no son las apariencias, sino lo que está oculto en las raíces, dentro de tu corazón, allí en tu alma... tu fe.